

SEMEJANTE A LA NOCHE —HISTORIA Y TEMPORALIDAD

Elisa Trejos Montero

The purpose of this article is to analyze, through translinguistics, the extra-textual procedure of the different types of statements in Alejo Carpentier's short story "Semejante a la Noche". Carpentier integrates a referential world within text assumptions, and viceversa. The agents from that world displace the narrative statements of their subject (informative level, communicative level) to a space where a series of preceding texts are assimilated and include them with the whole of the socio-historical text. Within the interaction between opposition and meeting, the dynamics of contradiction and unbalance, conciliation and agreement, Carpentier programs his short story. He uses the axes of history and the passing of time to give credibility to a universal events that surpasses the chronological boundaries and provides a coherent synthesis of man's essence.

El objeto de este ensayo es analizar el cuento "Semejante a la Noche," de Alejo Carpentier, desde la perspectiva de las teorías de Julia Kristeva y el análisis literario de Francoise Pérus (1).

Programación del Relato

"Semejante a la Noche" forma parte de la colección *Guerra del Tiempo* (1958). El relato se inicia con un epígrafe del Canto Primero de *La Ilíada*: "Y caminaba, semejante a la noche". La noche pasa y todo permanece inmutable; sume todo en la oscuridad borrando sus contornos, y obliga a caminar a ciegas. Igual funciona la maquinaria de la guerra. Ignorando tanto los ideales de los hombres honestos como las mezquindades de los que viven a costa de ella, induce a la masa popular a entregar su vida por motivos económicos disfrazados de patriotismo y bien común. El cuento está dividido en cuatro partes encabezadas por números romanos. El protagonista es un soldado novato en vísperas de embarcarse en una guerra extranjera de carácter expansionista, desdoblado en seis personajes diferentes: un soldado acaieno, uno español, dos franceses y dos estadounidenses.

Ningún soldado tiene nombre, apellido o abolengo. Es simplemente "él", uno más al servicio de intereses equivocados, en vísperas de zarpar. Al inicio del cuento dice que va a alistarse, y al final

lo hace. Detrás de él, mientras espera, pasan a velocidad vertiginosa siglo tras siglo. Carpentier lo resume así en una entrevista a "Casa de las Américas".

En "Semejante a la Noche" el personaje no se mueve... Lo que se mueve está detrás de él, es el telón de fondo de la historia y las épocas (2).

Por esta razón en el cuento abundan los detalles que ubican al personaje en las diferentes coordenadas histórico-sociales en las que le corresponde vivir. El protagonista se levanta al amanecer para observar los preparativos de las naves recién llegadas, vuelve a su hogar, discute con sus padres sobre los riesgos del viaje, visita a su novia, va luego a una casa de prostitución, regresa a su hogar en la noche, y zarpa en la madrugada siguiente. Sus acciones se desarrollan en veinticuatro horas, que se engarzan imperceptiblemente en la historia de la humanidad desde la época de Troya hasta la Segunda Guerra Mundial.

"Semejante a la Noche" se ajusta a la estructura canónica del cuento, si bien no presenta una introducción formal. Empieza el monólogo el soldado acaieno. La marcha continua del reloj, la vuelta a Acaya después de saltar tres mil años, y el hecho de que es el acaieno el portavoz de la conclusión, identifican esta primera parte como la introducción. De una anécdota trivial, el lector logra mirar mucho más allá del evento específico. No hay nada extraordinario en esa corta espera antes del zarpe.

Parte del cuento	siglo	procedencia del soldado	guerra	momento del día que narra
I	X AC	acaieno	Troya	al amanecer
II	XV	español	Conquista de América	en la mañana
III	XVII	francés	Colonización de América del Norte	temprano en la tarde
	XIII	francés	Cruzadas	al final de la tarde
	XX	estadounidense	2a. Guerra Mundial	al anochecer
	XX	estadounidense	1a. Guerra Mundial	tarde en la noche
IV	X AC	acaieno	Troya	al amanecer del día del zarpe.

No hay nada especial en los jóvenes que se van a la guerra. Ni siquiera está en juego la toma de alguna decisión que cambie su destino. Pero de esa sencillez y cotidianidad surge la universalidad del problema: las verdaderas razones de la guerra. Desde el primer momento el escritor se dirige a ese fin sin caídas, ni pausas, ni distracciones. La tensión aumenta desde el optimismo del soldado acaieno que observa el muelle desde lejos, hasta su llanto contenido una vez que se embarca. Es un proceso de degradación en reversa. No se puede afirmar que el desenlace está en el entendimiento cabal de

los fines mercantilistas de la guerra, pero el protagonista, moviéndose entre constantes altruistas y el egoísmo más bajo, logra entrever el cinismo y el engaño con que es utilizado. Queda sembrado en él el germen de la duda, el germen de la rebeldía.

OPOSICION DE LOS ENUNCIADOS

El análisis de "Semejante a la Noche" se centra en el establecimiento de diferentes tipos de enunciados por medio de la translingüística, buscando su procedencia extra-textual. Carpentier integra un

mundo referencial en premisas textuales y viceversa. Los agentes inferenciales desplazan, entonces, los enunciados narrativos de su sujeto (nivel informativo, comunicativo) a un espacio donde asimilan toda una serie de textos que les preceden, y al mismo tiempo los incertan en la totalidad del texto histórico-social (3).

Los diferentes tipos de enunciados participan de un juego de oposición y reunión, y con este movimiento rellenan la programación del cuento. Se da una dinámica de contradicción y desequilibrio, por una parte, y de conciliación y concordancia por otra (4). Las principales contradicciones generadoras del relato provienen de los conceptos de historia y de tiempo, y aparecen en un contexto que hace verosímil la delimitación de las distintas épocas.

A. Historia oficial-historia real

Como en gran parte de su producción, Carpentier desmitifica la historia tradicional. Cuestiona la historia que ha llegado a transmitirse por medio de aparatos e instituciones académicas, porque responde a intereses de clase. Según Carpentier, el papel del escritor está en...

... recibir el mensaje de los movimientos humanos, comprobar su presencia, definir, describir, su actividad colectiva. (5).

Así, el historiador rescata esa historia oculta, esa historia verdadera, y la recrea en su ficción. El discurso oficial de la guerra cede ante la presión del discurso impugnador a nivel de relaciones familiares (padre, madre), relaciones afectivas (novia), y relaciones sociales (viejo soldado, prostituta). El protagonista rechaza, acepta, discute, guarda silencio, ve y rehuye. Los comentarios y los hechos terminan por calar hondo en su persona, y alterar sus propios valores. Es la actitud contestataria de la masa, del pueblo, la que finalmente pone sus ideales en tela de juicio.

1. La Guerra de Troya

En las postrimerías de la época de barbarie, en la antigüedad griega, empieza a delinearse el carácter de la esclavitud (6). Micenas se consolida como eje de la extraordinaria civilización que florece en el Mar Egeo en el segundo milenio antes de Cristo. Agamenón, su rey, dirige una invasión a la ciudad de Troya. Levanta un ejército con tropas propias y

con mercenarios reclutados de distintas regiones del Peloponeso. Con este objeto envía emisarios a Acaya.

Durante días y días nos habían hablado, los mensajeros del Rey de Micenas, de la insolencia de Príamo, de la miseria que amenazaba a nuestro pueblo por la arrogancia de sus súbditos, que hacían mofa de nuestras viriles costumbres; trémulos de ira, supimos de los retos lanzados por los de Ilios a nosotros, acaianos de largas cabelleras, cuya valentía no es igualada por la de pueblo alguno... ...Aquella misma tarde cuando la indignación bullía en el pueblo, se nos anunció el despacho de las cincuenta naves (p. 98-99)(7).

Los emisarios los adulan y les hablan del honor y la gloria del guerrero, de la obligación moral de luchar por la dignidad de su patria, de la honra de obedecer a jefes insignes, de la prosperidad, la dicha y el orgullo que les traería la victoria. Así, los ingenuos campesinos y artesanos de Acaya, muchos de ellos acostumbrados a vivir entre olivares, trigales, y olores a cuero fresco de talabartería, cambian la estabilidad de su vida rural por lo incierto de la vida militar.

Para el sencillo acaiano, Agamenón es un ilustre caudillo que se ofrenda por los demás. Pero ¿quién es Agamenón? (8) Junto con su hermano Menelao es expulsado de Micenas a la muerte de su padre. Ambos llegan a Esparta, donde son bien recibidos. Menelao se casa con Helena, hija del rey de Esparta, y luego hereda su trono. Aumenta con este vínculo el ascendiente de Agamenón, hasta convertirse en el príncipe más poderoso del Peloponeso. Cuando Helena es raptada por Paris y llevada a Troya, Agamenón se pone a la cabeza de otros caudillos como Néstor, Aquiles, Ulises y Menelao y organiza un gran ejército para rescatarla por la fuerza. Además de su valentía y conocimientos militares, sobresale en Agamenón su inescrupulosa condición de pirata de oficio. No tiene él ningún problema en robarle el botín de guerra hasta a sus propios compañeros (9). Aunque la información verdadera sobre Agamenón no aparece en la primera parte del cuento, el soldado acaiano medita sobre el significado de la altanería y sentimiento de superioridad de los micenianos, actitud que bien se puede hacer extensiva a sus jefes. Al final de la primera parte el soldado reafirma su fe en el valor de los que vienen por él, y achaca al vino y al cansancio su incipiente desilusión.

En el ámbito de las relaciones familiares se oponen a sus planes su padre y su madre. Se fundamentan en razones de índole afectiva, que poco efecto tienen en el hijo rebosante de idealismo.

Piensa el joven acaieno lo que ellos sufrirían si muriera, más esto no doblega su espíritu heroico. Dice: "Sería hermoso morir en tan justiciera lucha, por la causa misma de la Razón". (p. 100).

2. Las Cruzadas

El movimiento islámico representa lo más avanzado de la Alta Edad Media. Traduce las obras clásicas de culturas anteriores, traslada conocimientos de los confines asiáticos a Europa (e.g. el álgebra), y sirve de intermediario dando a conocer en el Viejo Continente adelantos y refinamientos que eclipsan la cultura europea occidental. Además, tiene bajo su control las rutas comerciales claves con el Cercano Oriente. Todo esto despierta la codicia de muchos, que ven en la recuperación de los Lugares Santos la solución a sus problemas económicos y la posibilidad de adquirir tierras (10). Ven también en esta gesta la manera de ganarse automáticamente la salvación del alma devolviendo a la cristiandad sus santuarios de peregrinación. Carpentier presenta a un típico cruzado, Fulco de Neuilly, cuya empresa termina en una guerra de cristianos contra cristianos. Es probable que este hombre sea Fulco de Chartres, personaje histórico que participó en una de las más negras traiciones a los principios de las cruzadas. Se une Fulco de Chartres a Balduino, y juntos pactan con los armenios-cristianos su defensa contra los turcos. Luego los traicionan y usurpan su poder. De simple segundón sin un centavo, Balduino se convierte en uno de los políticos más astutos y temidos del mundo oriental, y funda un poderoso estado en Asia haciendo rodar las cabezas de todos los que se le oponen. Se considera este ejemplo símbolo del descrédito en que habían caído las cruzadas.

El personaje medieval francés que habla en este período se alegra de no haber participado en la aventura de Neuilly, y cuenta que no tienen ningún interés en hacer la guerra. En las pocas líneas de sus comentarios se observa que ha tomado la determinación de no involucrarse en las cruzadas. Tenía "otras cosas en que pensar". (p. 108) El elemento impugnador del discurso tradicional es él mismo, pues ni siquiera puede afirmarse que llegue a ser soldado. Su testimonio es un enjuiciamiento de una campaña ya terminada y juzgada por la historia. No es, como en los otros casos, una opinión a priori de algo que va a suceder.

3. La Conquista de Hispanoamérica

La conquista de América es una prolongación de las cruzadas. Los indios son los nuevos infieles que hay que cristianizar (11). Los vastos territorios vírgenes del Nuevo Continente con todas sus riquezas son la certeza de gloria y poder para miles de segundones, ex-presidarios, y aventureros sin escrúpulos. Escudados con la Cruz, arrasan a los nativos por medio del caballo, la pólvora, y el perro entrenado para despedazarlos. Buscan expandir el territorio de la corona española, obtener dominio de inmensas aéreas para sí, y asegurar rutas comerciales baratas, rápidas y exclusivas con el Asia. Con la venia del Papa, avasallan todo lo que encuentran a su paso. El soldado español de "Semejante a la Noche" no es ninguna excepción. De su monólogo se deduce que se ajusta al patrón común de los conquistadores. El está cierto de la bondad de su empresa, aunque duda del beneficio que podrá obtener. Dice: "Embarcar para las Indias... era engaño de muchos y remedio particular de pocos..". (p. 102)

La oposición a los intereses del español surge de sus padres, interesados en salvaguardar su salud física y moral. No hay en sus palabras ningún razonamiento que vaya más allá de lo sentimental y afectivo para impugnar la causa guerrera. El soldado las oye y sigue adelante con sus planes.

4. La Colonización de Norteamérica

Las guerras europeas de mediados de milenio, cuyo fondo económico era la expansión territorial y la obtención de mercados estables, pasan a América. A finales del siglo XVI y durante el XVII Francia comienza a desafiar el poder español en América. Durante este tiempo adquiere el dominio de la Española oriental, llamada luego Santo Domingo. El artífice de esta política es el primer ministro Colbert, quien alienta la formación de una marina mercante y de guerra sin precedentes. En honor a él se bautiza el río Mississippi como río Colbert, aventura a la que se refiere Carpentier en la tercera parte de su cuento. Desde Europa se ve a América como un vastísimo continente donde se debe cumplir una gran tarea civilizadora, enseñando "nuevas artes" (p.106) a los que allí residen. Pero el soldado francés ni siquiera busca eso. Su único motivo es "la pretensión de hacer rápida fortuna" (p.107). Con esta aventura piensa que

...daría relumbre a mi apellido, lográndose, talvés, que la noticia de alguna hazaña mía, la pacificación de alguna comarca, me valiera algún título otorgado por el Rey aunque para ello hubieren de perecer por mi mano, algunos indios más o menos. (p. 107)

El discurso impugnador surge esta vez de la novia del soldado. Los argumentos que esgrime distan mucho del sentimentalismo y la superficialidad que su prometido le quiere endosar. Bien fundamentada en Montaigne, afirma que

... nada glorioso había en la empresa que estaba haciendo repicar, desde el alba, todas las campanas de la ciudad. La noche anterior...tomando los ensayos de Montaigne, en el capítulo que trata de los carruajes, había leído cuanto a América se refería. Así se había enterado de la perfidia de los españoles, de cómo con el caballo y las lombardas, se habían hecho pasar por dioses... Se habían valido de la ignorancia e inexperiencia de los indios, para atraerlos a la traición, lujuria, avaricia y crueldades... (p. 107)

No causa este discurso mayor efecto en el soldado, que reacciona iracundo y deja intempestivamente la casa de su amada. El texto no dice más, pero dada la intensidad de las palabras de la joven se puede deducir que el soldado meditará sobre sus opiniones.

5. La Primera Guerra Mundial

No podía Carpentier dejar de mencionar la primera Guerra Mundial. En el siglo XX la humanidad se encamina hacia la "Gran Civilización". La Revolución Industrial, la conservación de la democracia (especialmente en Alemania) y la protección al cristianismo justifican y estimulan la expansión imperialista. Se colonizan las últimas tierras libres del continente americano, y los Estados Unidos empiezan a temer escasez de materias primas. Necesitan también mercados para sus productos, que están dominados por las potencias tradicionales (Francia, Inglaterra, España). Se declara no sólo por medio de sus ejércitos, marina de guerra, gobierno y servicios diplomáticos, sino con todos los recursos financieros, tecnológicos, ideológicos y propagandísticos a su alcance. Es una guerra que se plantea como el fin de todas las guerras, exterminando a las naciones y culturas enemigas. Se deshace la economía mundial, se inicia el ocaso de los grandes imperios coloniales, y se estimula el desarrollo de los nacionalismos de liberación en Asia y Africa. El mayor beneficio que obtiene los Estados Unidos es garantizarse el control financiero de grandes áreas, y convertirse en los acreedores del mundo entero.

Curiosamente, entremezclados con el discurso del soldado de la Segunda Guerra Mundial, Carpentier hace una sencilla referencia de pocas palabras a los caballos de los generales que lucharon en la Primera Guerra Mundial. Es la única indicación del paso de una guerra a otra. Carece de cualquier carácter contestario. La cultura y el conocimiento de la historia del lector deben suplirlo.

6. Segunda Guerra Mundial

Ante lo que Alemania consideraba la decadencia y corrupción de las democracias, el avance del comunismo, la influencia económica de Inglaterra, y el ascenso de los Estados Unidos y la U.R.S.S. como potencias mundiales, surge un plan de "germanizar" Europa para salvar la cultura occidental. Inglaterra, la resistencia francesa, y finalmente los Estados Unidos le hacen frente a lo que llega a llamarse el Eje Roma-Berlín, el eje diplomático sobre el que Alemania e Italia quieren que gire el mundo. Por otra parte, el Japón establece una alianza con otros dos países, prosigue su afán expansionista en la China, el Pacífico y el Medio Oriente, y declara que tanto Inglaterra como los Estados Unidos deben eliminarse del hemisferio oriental. Por esta razón oficial los Estados Unidos entran en el conflicto bélico. La industria armamentista, la burocracia de la maquinaria de la guerra, y el servicio militar obligatorio dan trabajo a muchos de los diez millones de desocupados estadounidenses, desplazando un serio problema nacional más allá de sus fronteras. Además los Estados Unidos aseguran bases militares en todo el mundo, y una estratégica injerencia en la defensa de las repúblicas latinoamericanas. Logran también manejar la política de préstamos para abastecer de armas, alimentos y materias primas a las potencias aliadas convirtiéndose en cabeza del bloque geopolítico occidental. Dentro de este contexto, el soldado estadounidense cree firmemente que lucha "para defender los Principios de... su raza", (p. 110) para acabar para siempre con la nueva Orden Teutónica, y entrar en un futuro donde el hombre vivirá reconciliado consigo mismo.

El enunciado opositor proviene ahora de la novia del soldado francés que se dirige a Norteamérica. Tres siglos después, en esa América colonizada, el soldado de 1944 hace suya la disputa con la joven, calificándola de "tonta" e "injusta". Luego se encamina angustiado a una casa de sustitución para escuchar lo que él quiere oír.

Mi amiga se me abrazó, riendo y llorando, afirmando que estaba orgullosa de mí, que lucía más guapo con el uniforme, y... que nada me pasaría en el Gran Desembarco. Varias veces me llamó héroe, como si tuviese una conciencia del duro contraste que este halago establecía con las fraces injustas de mi prometida. (p. 110)

Cree que su amiga intuye “la magnanimidad” de su pensamiento y se siente comprendido. Por primera vez en el relato surge una relación armónica entre dos personas, la una mercenaria del amor y el otro mercenario de las armas. Haciendo caso omiso de la condición de la mujer, que vende sin escrúpulos halagos y falso afecto, el estadounidense tranquiliza su conciencia y vuelve a casa para partir al día siguiente.

7. La Guerra de Troya

Las islas y territorios costeros del Mar Egeo, en el siglo X A.C. forman un mundo primitivo y rural. Los ingresos provienen de la venta de cereales, cerámica, objetos de cristal y algunos enseres de madera. El transporte terrestre es tremendamente caro, peligroso y lento. El mar es el único medio viable para el comercio entre los distintos pueblos. De ahí la importancia de conquistar puntos estratégicos como la ciudad de Troya, que garanticen el libre trasiego de mercancías y comuniquen el Mediterráneo y el Egeo con los inmensos territorios asiáticos. Coherente con esta situación entra en el cuento un viejo soldado acaieno y da su versión de los motivos de la gesta troyana.

...Elena de Esparta vivía muy gustosa en Troya, y cuando se refocilaba en lecho de París, sus estertores encendían las mejillas de las vírgenes que moraban en el palacio de Príamo. (. . .) la historia del doloroso cautiverio de la hija de Leda, ofendida y humillada por los troyanos, era mera propaganda de guerra, alentada por Agamenón con el asentimiento de Menelao. En realidad, detrás de la empresa que se escudaba con tan elevados propósitos, había muchos negocios que en nada beneficiarían a los combatientes de poco más o menos. Se trataba sobre todo —afirmaba el viejo soldado— de vender más alfarería, más telas, más vasos con escenas de carreras de carros, y de abrirse nuevos caminos hacia la gente asiática, amantes de trueques, acabándose de una vez con la competencia troyana. (p. 114)

Empieza el orgullo del guerrero a dar paso a “una intolerable sensación de hastío, de vacío interior, de descontento”. (p. 113) El joven acaieno se embarca consciente de que deja atrás las honras y favores, y se va a enfrentar con “las dianas, el pan llovido, la arrogancia de los jefes, la sangre derramada por error, la gangrena que huele a almíbaros

infectos”. (p. 113) En una sola oración resume sus ganas de llorar: “No estaba tan seguro ya de que mi valor acrecería la grandeza y la dicha de los acaienos de largas cabelleras”. (p. 114) Y Carpentier describe cómo el soldado se aleja de las casas de su pueblo, que miran al sol de frente, dándole la espalda al sol.

Alejo Carpentier recoge las gestas más representativas de la historia de la humanidad a través de las formaciones económico-sociales del esclavismo, el feudalismo y el capitalismo. En todos los casos (12) los personajes van a participar de guerras expansionistas arrastrados por mensajes proselitistas falsos. Representan la masa popular que es manipulada para beneficio de unos pocos. El mismo protagonista y la gente con la que él dialoga plantean la posibilidad de reflexionar sobre el sentido de la guerra, a veces con claridad y en otras ocasiones en forma confusa. Se da un juego entre el mensaje que trasmite la historia oficial, que engaña al soldado y ha engañado al lector por siglos, y el sentido real de la historia.

B. Tiempo arbitrario-tiempo real (13)

El tiempo de una narración se introduce por el doble movimiento de oposición y conciliación de enunciados. Existe el tiempo en la medida que exista esa ambigüedad (14). Entre la certeza del soldado de que su misión llena los más altos ideales de un hombre, y la duda que constantemente se asoma y lo hace titubear, surgen treinta siglos de historia condensados en veinticuatro horas.

madrugada	introducción	siglo X A. C.
temprano en la mañana		siglo XV
temprano en la tarde	desarrollo	siglo XVII
en la tarde		siglo XII
en la noche		mediados del siglo XX
tarde en la noche		principios del siglo XX
al siguiente amanecer	conclusión	mediados del siglo XX
		siglo X A.C.

El orden cronológico del día no se altera. El protagonista se introduce en la madrugada para terminar al amanecer del día siguiente. En cambio, los siglos fluyen arbitrariamente. Después de haber recorrido los albores de la cultura griega, el descubrimiento y la conquista de América y la colonización de Norteamérica, retrocede el protagonista a la época de las cruzadas en el siglo XII. Salta luego setecientos años para caer en la Segunda Guerra Mundial, que incluye por unos instantes a la Primera Guerra Mundial. De la Segunda Guerra Mundial retorna de nuevo a la Grecia del siglo X A.C.

La dinámica que se establece entre el avance ininterumpido del día y el acomodo de las épocas históricas a voluntad del autor presentan una serie de constantes que le dan unidad al relato.

La primera de esas constantes es la luz y la sombra. El soldado acaieno divisa el muelle todavía en sombras. Conforme las naves son sacadas del agua, observa como el sol va apareciendo entre las montañas. El soldado español describe las trompetas del Adelantado en la plaza de Sevilla relumbrando a media mañana. El colonizador francés llega a casa de su prometida cuando ya están encendidas las lámparas a causa de la bruma. El soldado medieval francés salta al mercado en la tarde. El estadounidense de la Segunda Guerra Mundial ve los barcos al final de la tarde, cuando faltan apenas trece horas para zarpar, y luego escudriña con su vista las luces que se encienden en la ciudad. Por último, el acaieno no distingue a su amada que le espera en su cama disimulada por la negrura de la noche. Cuando abandona el puerto al día siguiente, el sol le daba de frente a las casas de su pueblo, y él le da la espalda al sol.

La segunda constante es la de los abastecimientos. Las naves griegas y el buque español son cargadas con aceite, vino y trigo. El trigo llenaba los soldados de los barcos franceses de "La Bella" y "La Amable" que se dirigen a colonizar Norteamérica. Los buques estadounidenses reciben millares de sacos de harina de trigo. El barco de la flota de Agamenón zarpa "demasiado cargado de harina y de hombres". (p. 114) El valor purificador del aceite, que robustece el alma antes de morir, y el sentido de inmolación con pan de harina de trigo y el vino, que representan el sacrificio de Cristo por los hombres, unen todo el relato.

La tercera constante es de índole sexual. Es el deseo insatisfecho que parte de las fantasías del acaieno, que gusta montarse en las ramas gruesas de una higuera, porque tiene un no sé qué de flancos de mujer y que ve los mástiles entre las bordas de los barcos como la virilidad entre los muslos del varón. Es la picardía de las negras que bailan tentadoramente en la plaza de Sevilla, y el temor de la madre del soldado español de que éste ceda ante las desnudeces de las indias americanas. Es también el rechazo de la hija del marino francés a su novio, y la impotencia del acaieno cuando se le entrega su prometida. De manera significativa, únicamente con la prostituta se culmina el acto sexual. Se observa un movimiento que va en descenso desde lo bello y lo sublime hasta lo bajo y vulgar. Se dá una oposición clara entre la necesidad de tener re-

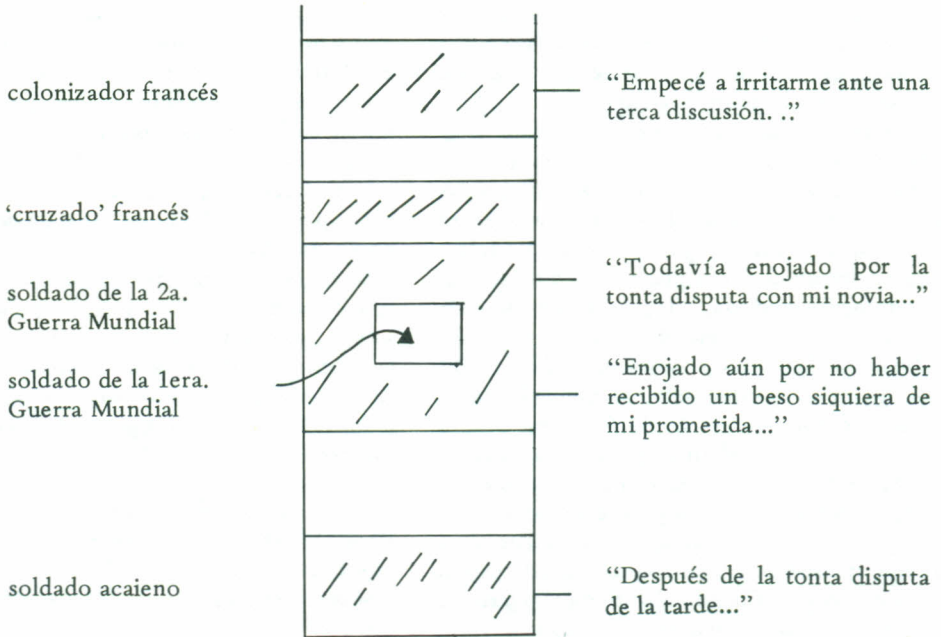
laciones sexuales y la imposibilidad de lograrlas.

La última constante es la del silencio y el ruido. El algarabío de los niños acaienos y las riñas entre los marinos micenianos y los lugareños no permiten darle aire solemne a la llegada de las naves griegas. Los bordoneos de vihuelas, repiques de tejoletas, bailes, coplas y zarambeques se confunden en la plaza española con las trompetas y los tambores del Adelantado y las campanas de la Catedral, pero no pueden alegrar a los padres del soldado, que conscientes de los peligros que corre su hijo, sufren dentro de su casa. La indignación de la prometida del soldado colonizador francés no rima con el repique de campanas que llena toda la ciudad. El barullo y los gritos de los regimientos de infantería y los estibadores, junto con los silbatos de los contra maestres, desentonan con la angustia del soldado estadounidense. Este ruido que proviene del exterior, se contrapone con un silencio sepulcral que el soldado lleva dentro, como si las cincuenta naves negras fueran augurio de su muerte.

TERMINACION

Por terminación de un cuento no se entiende su acabamiento estructural, que caracteriza a la obra literaria como un círculo cerrado que parte de un planteamiento inicial y vuelve a él como su respuesta. Esta finición destruiría el relato, clausurando la ambigüedad que le da vida. No se entiende tampoco como la irrupción del autor declarando el final de su obra, o resumiendo las variaciones del tema central. Por terminación se entiende la confrontación del texto en cuestión con el texto mayor de la altura como una productividad, como un trabajo haciéndose, con la consecuente apertura a un infinito de sentidos que se elaboran cada vez que el texto se lee. Este concepto rechaza la idea de que una vez terminado el acto de la escritura, la palabra queda fija, petrificada, muerta. Da paso al papel del lector como co-autor eterno del texto.

"Semejante a la Noche" está formado por una serie de bucles representados por las intervenciones de los soldados. Cada uno es independiente, pero se relaciona con los demás para constituir un todo. La novia de los soldados, por ejemplo, sirve de enlace entre el siglo XVII, donde aparece por primera vez, y el resto del relato, pasando por las dos guerras mundiales. Después de su introducción no se hace referencia a su discurso impugnador; se menciona únicamente el efecto que tuvo en los soldados.



El soldado del primer bucle es el soldado acaieno, el mismo personaje con que se termina la narración. Algunos críticos interpretan su función como una negación de la historia, como la confirmación de que el hombre continuará comportándose del mismo modo en el porvenir. Esta opinión parte de darle al acabamiento estructural del cuento el mismo valor de su terminación, de considerar este último bucle como una mera reelaboración del primero. Pero sabiendo que el cuento no está hecho, que se está produciendo, se observa la segunda intervención del acaieno como un salto cualitativo en su grado de concientización. El hombre que zarpa no es el mismo que observa el muelle el día anterior. Su paso por los siglos lo ha hecho crecer en sabiduría, y marcha a la guerra con una perspectiva distinta, porque Carpentier muestra que “cada nuevo estadio histórico, aunque parece repetir el ciclo anterior, lo supera, porque el hombre traza en la historia una espiral, lenta, difícil, pero segura, que constituye la trabajosa marcha de la humanidad en busca de una mayor felicidad” (15). Habrá nuevas guerras y en ellas participarán miles de soldados semejantes al griego, caminando a tientas en la oscuridad de la noche, pero más cerca de un rechazo al sinsentido de la destrucción del hombre por el hombre.

CITAS

1. El marco teórico de este trabajo proviene de las pautas de análisis de Julia Kristeva (*Semiótica I, El Texto de la Novela*), y la guía metodológica que presenta Françoise Pérus en *Historia y Crítica Literaria*.
2. “Entrevista a Alejo Carpentier”, p. 12
3. Este análisis lleva según Kristeva, al encuentro del ideograma de la obra. (Ver *Semiótica I*, p. 148)
4. Kristeva llama a este doble movimiento modalidad aléctica y modalidad deóntica. (ver *El Texto de la Novela*, p. 63) Considera ella que la novela es posible siempre que el aléctico alcance al deóntico.
5. Alejo Carpentier, *La Novela Latinoamericana en Vísperas de un Nuevo Siglo*, p. 47
6. No se puede decir que el modo de producción fuera esclavista. Tenían que pasar todavía muchos siglos para que en esa misma región se hiciera del trabajador una mercancía, y se articulara la economía en forma total y dominante sobre el sistema esclavista.
7. Alejo Carpentier, “Semejante a la Noche”, p. 98-99. Todas las demás citas de este cuento serán indicadas únicamente por número de página entre paréntesis.

8. Alejo Carpentier usa el mito de la epopeya homérica como ejemplo de una gesta guerrera de la Antigüedad. Aunque *la Ilíada* es un relato mítico, está basada en la historia de una de las tantas conquistas de la ciudad de Troya.
 9. La usurpación que Agamenón hace de parte del botín de guerra de Aquiles es la causa de muchos episodios de *La Ilíada*.
 10. Con el aumento demográfico y la costumbre de la primogenitura, que establecía como heredero único del padre al hijo mayor, muchos vástagos de familias nobles se encontraban de pronto sin tierras ni medios de subsistencia. Las luchas entre caballeros se hacen cada vez más frecuentes, y las aventuras a la Tierra Santa se convierten en una válvula de escape de la sociedad medieval.
 11. Es interesante notar que en el mismo año del descubrimiento de América se toma Granada.
 12. El francés del siglo XII rompe con este patrón, pues narra desde una perspectiva diferente. Se refiere él a una guerra en la que no participó y muestra su satisfacción por no haberlo hecho. Paradójicamente, el soldado que proviene de la época del oscurantismo es el único que se rebela y actúa.
 13. El tiempo es, en realidad, el personaje principal de la obra carpenteriana. Busca Carpentier superar los límites cronológicos de la historia para dar una síntesis coherente de la esencia del hombre. En "El Camino de Santiago" Juan el Romero vive exactamente la misma experiencia que antes había tenido otro personaje (tiempo cicloide). En "Viaje a la Semilla" se examina el tiempo al revés, partiendo de la muerte y destrucción y volviendo al germen, a la génesis (tiempo devolutivo). En *El siglo de las Luces* los personajes y los hechos giran en círculos cada vez más amplios, hasta llegar a diluirse (tiempo espiral). *El Acoso* presenta a un protagonista que escapa para volver al mismo lugar y morir (Tiempo circular).
 14. Julia Kristeva, *Semiótica I*, p. 184
 15. Salvador Bueno, "La Serpiente no se Muerde la Cola" p. 218.
- BIBLIOGRAFIA**
- Adams, Willi Paul. *Los Estados Unidos de América* (México: Siglo XXI), 1973.
- Alegría, Fernando. "Alejo Carpentier: Realismo Mágico", en Helmy Giacomán, *Homenaje a Alejo Carpentier* (New York: Las Américas Publishing Co.), 1970, pp. 35-69.
- Althusser, Louis. *La Revolución Teórica de Marx* (México: Siglo XXI), 1967.
- Anderson, Perry. *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo* (México: Siglo XXI), 1971.
- Assardo, Roberto M. "Semejante a la Noche o la Contemporaneidad del Hombre", en Helmy Giacomán, *op. cit.*
- Carpentier, Alejo. "Semejante a la Noche", *Cuentos Completos* (Barcelona: Editorial Bruquera), 1971.
- Coll, Josefina Oliva de. *La Resistencia Indígena ante la Conquista* (México: Siglo XXI), 1974.
- Donahue, Alexis. "Alejo Carpentier: La Preocupación del Tiempo", pp. 131-151.
- Finley, M. I. *Esclavitud Antigua e Ideología Moderna* (Barcelona: Grijalbo), 1980.
- Gallardo, Helio. *Pensar en América Latina* (Heredia: UNA), 1980 "Elementos Fundamentales de una Lectura Ideológica", *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, XX (52), pp. 181 - 186, 1982.
- Márquez Rodríguez, Alexis. "El Tiempo y la Guerra", *Casa de las Américas*, 1977, pp. 363-369. "La Técnica Narrativa de Alejo Carpentier", *Casa de las Américas*, pp. 239-276.
- Padura Fuentes, Leonardo. "Semejante a la Noche": El hombre, el tiempo y la revolución", *Casa de las Américas*, nov. dic. 84, No. 147, pp. 37-44.
- Palmer, R. *Historia Contemporánea* (Madrid: Akal Textos), 1971.
- Perus, Françoise. *Historia y Crítica Literaria* (La Habana: Casa de las Américas), 1982.
- Quesada, Luis Ml. 'Semejante a la Noche': Análisis Evaluativo", en Helmy Giacomán, *op. cit.*, pp. 229-241.
- Ross, Waldo. "Alejo Carpentier o Sobre la Metamorfosis del Tiempo", pp. 133-145.
- Rossi-Landi, Ferruccio. *Ideología* (Barcelona: Editorial Labor), 1980.
- Runciman, Steven. *Historia de las Cruzadas* (España: Alianza Editorial), 1954.
- Santander, Carlos, "Lo Maravilloso en la Obra de Alejo Carpentier", pp. 101-144. "Tiempo y Espacio en la Obra de Alejo Carpentier", *Casa de las Américas*, pp. 179-200. "El Tiempo Maravilloso en la Obra de Alejo Carpentier", *Estudios Filosóficos*, No. 4
- Sorel, Andrés. "El Mundo Novelístico de Alejo Carpentier", en Helmy Giacomán, *op. cit.*, pp. 73-98.

